La entidad sÃ³lo ha captado a un tercio de los nuevos socios previstos por el Gobierno central
El hospital admite grandes dificultades para pagar los salarios sin mucho retraso.

- La inhibiciÃ³n de Madrid
- Zapatero quiere adelantarse a Fraga y abrir la precampaÃ±a

Manuel Fraga puede encontrarse esta semana con pancartas de protesta en el lugar donde menos las podÃ-a esperar, en el Centro Gallego de Buenos Aires, la mÃ¡s emblemÃ¡tica instituciÃ³n emigrante que durante este aÃ±o ha sufrido un agravamiento de su crisis justo cuando Argentina ha emprendido el camino de una leve recuperaciÃ³n tras cuatro aÃ±os de profunda recesiÃ³n.

El retraso en el cobro de las nÃ³minas de parte de la plantilla de 1.060 trabajadores ha encrespado los Ã¡nimos de los afectados, a pocos dÃ-as de la esperada visita de Fraga, tal vez con el convencimiento de que permitirÃ¡ que los pagos se pongan al dÃ-a. Â«SÃ³lo debemos media paga a los mÃ©dicos, aunque sÃ- es cierto que estamos teniendo grandes dificultades para abonarlosÂ», explica Antonio BurgueÃ±o, director del centro por encargo de la Xunta.

MÃ¡s de un aÃ±o despuÃ©s de la puesta en marcha de la FundaciÃ³n Galicia Salud, que suponÃ-a la intervenciÃ³n de la gestiÃ³n por la Xunta a cambio de inversiones y ayuda financiera, esta instituciÃ³n, que es bÃ¡sicamente un hospital privado situado en el centro de Buenos Aires, no ha logrado salir de los nÃºmeros rojos. El plan preveÃ-a que en agosto habrÃ-a 13.000 nuevas altas de socios, gracias al Plan EspaÃ±a Salud, financiado por el Gobierno central. Estas incorporaciones deberÃ-an paliar la sangrÃ-a de las Ãºltimas tres dÃ©cadas cuando el nÃºmero de afiliados se dividiÃ³ entre tres.

Â«Ganar plataÂ»

Pero la falta de presupuesto del Gobierno central obliga a los beneficiarios, jubilados de escasos recursos, a pagar un tercio de la cuota (unos 11 euros), lo que unido al miedo a abandonar el seguro social argentino, el Pami, en vÃ-as de normalizaciÃ³n, ha desbaratado todos los nÃºmeros. Â«Con 36.000 socios estarÃ-amos ganando plataÂ», explica BurgueÃ±o. Apenas llegan a 30.000 y siguen perdiendo.

A este escenario desfavorable se aÃ±aden las permanentes tensiones entre los directivos y el equipo nombrado por la Xunta, que son un secreto a voces en Buenos Aires, y el elevado coste de la atenciÃ³n a quienes sÃ- se suman a EspaÃ±a Salud.

Con prÃ¡cticamente el mismo nÃºmero de empleados que en los tiempos de esplendor y la cuota congelada en 100 pesos (unos 30 euros), la Xunta busca alternativas, como aumentar la colaboraciÃ³n con el Pami.

Fuente www.lavozdegalicia.es